

La hazaña del piloto Pardo: una historia vigente



Nelson Cárcamo Barrera
profesor

Mucho se ha escrito y dicho sobre la hazaña encabezada por el piloto Luis Pardo Villalón hace más de 100 años en el territorio antártico, cuando bajo las más extremas condiciones y frente a cualquier pronóstico, logró, junto a su tripulación, rescatar a un puñado de naufragos del Endurance, comandados por sir Ernest Shackleton. A pesar de conocer bastante bien la historia del marino nacional, el relato y los hechos no dejan de sorprender y siguen siempre vigentes.

Por qué nos llama tanto la atención este extremo episodio de la navegación que involucra a un uniformado chileno en la Antártica?

En un contexto de guerra mundial, clima hostil y con escasos recursos, la famosa escampavía "Yelcho", fue protagonista en esta apasionante historia.

Además del heroísmo y valor desplegados por los marinos, es la vocación antártica chilena, la que asoma en plenitud, contribuyendo a la construcción de una relación natural y geopolítica que nos une con el continente blanco y pone a Punta Arenas y a la región de Magallanes en el radar global de las naciones directamente involucradas con la Antártica.

La travesía del piloto pardo, se inscribió en la historia mundial por razones lógicas, y al mismo tiempo, se levanta como el testimonio y documento oficial del compromiso chileno con la Antártica y los valores que se le asocian, como el de un lugar de paz, la hermandad y la solidaridad. Estos principios humanitarios fueron los que motivaron el mítico rescate y los que envuelven esta dramática historia con final favorable para los malogrados marinos.

En este sentido, la hazaña de Luis Pardo y sus colaboradores, encarna el espíritu de la cooperación internacional antártica, de la propia diplomacia y de la política exterior que ha perdurado en el tiempo.

El rescate comandado por el piloto Pardo, se ha convertido en la base sobre la que se edifica de alguna manera el protagonismo de Chile en extremo continente. La hazaña de 1916, aparece como un acontecimiento clave en este proceso de consolidación de Chile como nación presente y líder en la historia antártica, demostrando no tan solo su vocación, también sus capacidades marítimas, decisión y determinación para desarrollar su presencia en la región austral.

La carta de Luis Pardo a su padre, contiene mucho de lo que nos debería inspirar cada vez que reflexionamos sobre el rol de Chile en la Antártica: "Si tengo éxito, habré cumplido con mi deber humanitario como marino y como chileno. Cuando usted lea esta carta, o su hijo estará muerto o habrá llegado a Punta Arenas con los naufragos. No retornaré solo".

En el presente, Chile viene haciendo muchos esfuerzos por mantener ese protagonismo, por seguir haciendo de la Antártica un territorio consagrado a la paz y a la colaboración; al cuidado del medio ambiente y la preservación, a la investigación y el desarrollo de la ciencia en beneficio de la salud y la lucha contra el cambio climático, el turismo responsable y la educación.

En este mes que termina y da inicio a las semanas en que celebramos a la patria, no podemos pasar por alto el recuerdo del piloto Pardo, su tripulación y un rescate que todavía emociona y conmueve. Su legado sigue vigente y resulta siempre una buena instancia para compartir en las aulas, particularmente en nuestra región.

Razón de sobra, cuando últimamente se ha puesto sobre el tapete el tema antártico y en donde Chile debe auspiciar como protagonista principal y sin menoscabar su natural rol de anfitrión. La historia lo ha ungido como heredero del territorio y ese predominio debe ser ejercido en propiedad, generando en el concierto mundial, el genuino y natural reconocimiento.